G

ran claridad la que tiene este párrafo del artículo de Elbano de Nuccio (*[From Non-Financial Disclosure to Integrated Reporting](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/preparing-future-ready-professionals/discussion/non-financial-disclosure-integrated-reporting)*): “(…) *Non-financial disclosures have always played a secondary role compared to financial disclosures, which have continuously been considered the most critical reporting tool for representing a company’s dynamics. Despite this, social and environmental budgets are rooted in the distant past. Initially, non-financial information was marginal and included in financial reports. However, the growing importance of social, environmental and governance issues in the last thirty years began to lead to the preparation of autonomous and independent non-financial reports. These reports have become increasingly more complex and articulate as they include a wide range of information aimed at satisfying the needs of various categories of stakeholders*. (…)”

Parados frente al espejo, la primera pregunta que tenemos que hacernos es ¿Hemos sido consientes del cambio en los requerimientos de información? Y luego ¿Hemos profundizado sobre cómo se piensan solucionar esos nuevos requerimientos? Más aún: ¿Nos estamos preparando para ese nuevo escenario? Si no estamos pendientes del mundo, sino de nuestro pequeño vecindario, es probable que no nos demos cuenta de muchas cosas. Además, nos cuesta trabajo empezar a estudiar cosas nuevas. Por eso es por lo que cuando ya no hay alternativa las novedades nos desbordan.

No podemos pensar que con la lectura de artículos cortos podremos ser competentes. Esos artículos, siempre y cuando sean de una pluma experta, pueden ahorrarnos mucho camino. Pero solo son propedéuticos.

Hoy en día está claro que una empresa próspera no es la que produce buenos resultados financieros. Es la que atiende a la mayor cantidad de partes interesadas, muchas de las cuales tienen intereses socio ambientales. Si una empresa ignora a un grupo, este la combatirá. El cambio en la opinión pública puede volverse un gran desafío, incluso financiero.

Los contadores públicos seguirán siendo los dueños de la contabilidad. Cada día más ésta contendrá información no financiera, relacionada con los seis capitales que enuncia el proyecto de informe integral. A los contadores ya no les sirve ser competentes en finanzas. Ahora hay que serlo en la actividad empresarial.

El camino es largo, pues el desarrollo de la información contable es notorio, no así el de las otras dimensiones. Según Nuncio “(…) *There are significant challenges to accomplishing both of these goals, particularly doing so on a global basis. More difficult is the problem of determining standards for non-financial information. Various groups have made substantial contributions. Organizations seeking to establish standards for non-financial information, typically NGOs or professional associations, both cooperate and compete with each other*. (…)”. En este proceso los contadores no pueden ser meros espectadores.

*Hernando Bermúdez Gómez*